**BUENOS DÍAS**



Primera semana de mayo

**PRIMER CAPÍTULO DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA – AMORIS LAETITIA**

**BREVE SÍNTESIS DEL CAPÍTULO (puede servir de iluminación en la reflexión):**

Desde el Antiguo y Nuevo Testamento, la Biblia está poblada de familias, de historias de amor y de crisis familiares. En el centro de la familia bíblica está la pareja del padre y de la madre, con toda su historia de amor. La pareja se presenta como una imagen de Dios, reflejo de la Trinidad, pues en su interior se viven relaciones de amor y es también reflejo del acto creador de Dios cuando se refiere a la fecundidad de la pareja, el fruto de esa unión tendrá un nombre, de niño o de niña. La Sagrada Escritura insiste en la necesidad del encuentro y unión de un tú con otro tú, que describe esa misma unión con Dios, unión que es también donación.

Luego de hablar de la pareja, están los hijos. El hijo, es la segunda palabra que más se repite en la Biblia después de Yahvé. La presencia de los hijos es signo de plenitud de la familia, pues aseguran la continuidad de la historia de la salvación. El espacio vital de la familia se considera Iglesia doméstica, lugar donde se aprende la fe, primera escuela. Fe que nos recuerda que los hijos están llamados a acoger el cuarto mandamiento “honra a padre y madre”. Sin ser propiedad de la familia, el hijo debe tomar un día la decisión sobre su propia vocación, sobre su caminar.

Ahora bien, no todas las relaciones familiares son perfectas, hay momentos de dolor, hay problemas, preocupaciones. Muchos son los casos bíblicos que nos hablan de esto: David, Tobías, Job, María al lado de la cruz. EL propio Jesús nace en una modesta familia que debe huir a una tierra extranjera apenas al nacer y Él en sus parábolas nos muestra escenas de abandono de los padres de parte de los hijos, actitudes de los hijos que los padres no entienden, los que son víctima de la violencia.

La Palabra de Dios no se queda en palabras lejanas, aterriza en las realidades familiares, es compañera de viaje para aquellas familias que necesitan sentir y unirse a Dios.

**BREVE REFLEXIÓN CONCLUSIVA:** la familia está en el corazón de Dios y es tan importante que la Sagrada Escritura toca el tema familiar en todos lados, recordándonos que son un espacio de amor, reflejo del amor de Dios y que puede vivir en su interior momentos tanto de alegría como de dolor y tristeza, esto hace parte de su ser. Además nos muestra la importancia de padre, madre e hijos; todos con un papel especial, una función. Entre las tareas más importantes, además de la asegurar el amor y la unión, están también la educación, la catequesis, el perdón. Nos invita además a recordar que la Palabra de Dios puede ser compañera de camino, ayuda en los momentos de dificultad de nuestras familias “familia que reza unida, permanece unida” (frase del hoy siervo de Dios, padre Patrck Payton).



**ORACIÓN POR LA FAMILIA**

**Lector 1:** Señor: Haz de nuestros hogares un sitio de tu amor.

**Lector 2:** Ayúdanos para que demos lo mejor de nosotros para ser felices en el hogar y ayúdanos para que otros hogares también sean felices.

**Lector 1:** Que no haya injuria, porque Tú nos das comprensión.

**Lector 2:** Que no haya amargura, porque Tú nos bendices.

**Lector 1:** Que no haya rencor, porque Tú nos das el perdón.

**Lector 2:** Que no haya egoísmo, porque Tú nos alientas.

**Lector 1:** Que no haya abandono, porque Tú estás con nosotros.

**Lector 2:** Que cada mañana amanezca un día más de entrega y de sacrificio.

**Lector 1:** Que cada noche, nos encuentre con más amor y ternura.

**Lector 2:** Haz de nuestras vidas, Señor, una página llena de Ti, pues has querido unirlas en el amor.

**Lector 1:** Haz de nuestros hijos, lo que Tú anhelas, ayúdanos a educarlos en el amor y a guiarlos por tu camino

**Lector 2:** Que nos esforcemos siempre en consolarnos y apoyarnos

**Lector 1:** Que hagamos de nuestro amor, un motivo para amarte a Tí cada día más.

**TODOS:** Que nuestra casa se convierta en oasis de paz y de cariño en medio de nuestro mundo, duro y violento. Y que cuando amanezca el gran día para ir a tu encuentro nos concedas estar unidos para siempre en Ti. **Amén.**



El papa Francisco afirma que: “En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente” y Don Bosco nos invita a “Confiar en María para ver lo que son milagros”. Por eso terminemos este momento de oración con un Ave María, encomendando a nuestras familias con sus gozos y tristezas.

**AYUDAS**

Puede iluminar este video <https://www.youtube.com/watch?v=uoJKF3zHRus> , síntesis del capítulo 1 de la familia.

Sobre la importancia de orar en familia, de manera especial el Rosario como recuerdo de Cristo en compañía de María <http://www.religionenlibertad.com/el-hombre-que-dijo-aquello-de-que-familia-que-reza-unida-26711.htm>